



Capítulo 147: Salón del Gremio

Cassie sonrió, pero de repente frunció el ceño y preguntó:

"Pero, Sunny... ¿Cómo la encontramos?"

Pensó durante unos segundos y luego se encogió de hombros.

"No estoy seguro. ¿Seguir los sonidos del caos? Este lugar no es tan grande. Estoy seguro de que lo lograremos".

Bajaron las escaleras y entraron en el barrio bajo, con Sunny mirando a su alrededor en busca de la distintiva figura alta. No había muchos Durmientes en el asentamiento exterior que poseyeran una Memoria de tipo armadura, por lo que estaba seguro de su capacidad para notar a la Estrella Cambiante entre la multitud.

Pronto, se vieron rodeados de chozas improvisadas y personas que tenían los ojos vacíos y sombríos. Algunos de ellos los miraron con lástima, al darse cuenta de que los dos acababan de ser expulsados del castillo, otros se regodearon abiertamente. Sunny no les prestó atención.

Una vez más, le sorprendió el marcado contraste entre el castillo y el asentamiento exterior. No importaba cuán vil fuera la parte inferior de la antigua fortaleza, la gente realmente vivía allí, caminando con preocupaciones humanas en su mayoría mundanas escritas en sus rostros.

Aquí, en la barriada, la gente simplemente existía, y apenas existía. A sus ojos, había una necesidad más acuciante y un miedo más consumado: la necesidad de encontrar comida para el día, el miedo de ser devorado por algún monstruo invisible en la noche. Todos estaban demacrados, fríos y apáticos.





La única vez que la esperanza apareció en sus rostros fue cuando sus miradas se posaron accidentalmente en el Castillo Brillante.

La esperanza hará que os maten, tontos. Lo tienes mejor aquí que esas pobres almas de la fortaleza.

Con todo, no era tan diferente de las afueras, con el terror añadido de las criaturas de pesadilla que esperaban en algún lugar en las sombras.

Pero también había monstruos en el mundo real. Solo vestían piel humana.

Sunny recordó una vez más lo sorprendentemente bien preparado que estaba para las pruebas del Hechizo de Pesadilla, sin incluir su falta de educación.

Sorprendentemente, no había señales de Nephis en ninguna parte. Caminaron por todo el asentamiento antes de finalmente verla.

En el borde mismo de la barriada, encaramado precariamente sobre la caída vertical desde la plataforma de piedra, se alzaba una vivienda inusualmente espaciosa. Fue toscamente construido con losas de piedra que habían sido recogidas sin ceremonias de las ruinas, y muchas de ellas aún conservan las intrincadas tallas dejadas por los habitantes originales de la Ciudad Oscura.

Esta atrocidad bárbara era la más cercana al camino de piedra blanca de todo el asentamiento exterior. Quizás por eso parecía ser un poco más resistente que el resto de las chozas. La cabaña incluso tenía una pequeña adición construida sobre ella, que se asemejaba un poco a un segundo piso.

Changing Star estaba sentada en su tejado con las piernas cruzadas, contemplando el sol naciente y la ciudad maldita que había debajo. A la pálida luz del amanecer, su piel de marfil y su cabello plateado se veían hermosos y espeluznantes.





Se había quitado la armadura y vestía una túnica tosca, con un trozo de cuerda atado alrededor de la cintura. Al sentir que se acercaban, Nephis giró la cabeza y miró en su dirección.

Luego, se puso de pie y saltó, aterrizando ligeramente en la superficie de piedra de la vasta plataforma.

Sunny sonrió.

—Hola, Neph. ¡Mucho tiempo sin vernos!"

* * *

Nefiste los condujo al interior de la cabaña de piedra, que había resultado ser su nueva residencia. El interior era espartano y austero, con muebles rotos tirados aquí y allá y vientos fríos que barrían libremente el espacioso vestíbulo del primer piso.

A pesar de su mayor tamaño y artesanía superior, la cabaña estaba vacía cuando la encontró. Nadie quería vivir tan cerca del borde de la plataforma en el umbral de la carretera, donde el riesgo de ser atacado por Nightmare Creatures era mayor. Pero a Changing Star no le importó.

Mirando a su alrededor, Sunny se burló.

"Caramba. Este lugar seguramente necesita algo de trabajo".

Neph se encogió de hombros, aparentemente no muy preocupada por sus condiciones de vida.

Bueno, pasaron los últimos dos meses durmiendo sobre nada más que rocas y tierra, así que, en cierto sentido, incluso este desordenado desastre fue una enorme mejora. Con algunas mejoras, incluso podría convertirse en un lugar decente.

De repente, Sunny se sintió un poco culpable por toda la comodidad y el calor que había experimentado en el castillo. Incluso lo alimentaban con deliciosa comida fresca dos veces al día.





Hablando de comida...

Cassie sonrió y le entregó a Neph un pequeño paquete. Preocupada por su amiga, no había cenado la noche anterior, eligiendo guardarla para este momento.

—Aquí, Neph. ¡Te traje algo de comer!"

Estrella Cambiante recibió el paquete con una leve sonrisa y se demoró un poco antes de decir:

"Gracias. Este... ¿Quieren desayunar?"

Dicho esto, se acercó a una mesa de madera endeble que estaba cerca de una de las paredes y le quitó un trozo de tela. Debajo, había un montón de jugosa carne asada.

Era lo suficientemente grande como para alimentar a diez personas en el castillo durante uno o dos días.

Sunny miró la carne sin comprender, luego movió los ojos para mirar a Nephis.

"... ¿De dónde demonios sacaste toda esta carne? ¡Pensamos que te estarías muriendo de hambre aquí en el asentamiento exterior!"

Se tocó el pelo avergonzada.

"Oh... Hace unas noches, un gran monstruo vino de la carretera. Yo y algunas otras personas logramos matarlo. Esta es mi parte del botín".

Cassie abrió los ojos de par en par.

"¡Pero pensé que se suponía que los hombres de Gunlaug debían luchar contra las Criaturas de Pesadilla!"

Estrella cambiante permaneció en silencio durante unos segundos.





"Lo hacen si el castillo es atacado, ya sea desde las laderas de la colina o desde el cielo. Si los monstruos vienen de la carretera, por lo general no se molestan en hacer nada".

... Por eso todas las chozas cercanas estaban vacías. ¿Quién querría vivir en el camino directo de atacar a las Criaturas de Pesadilla, especialmente porque las personas que se suponía que debían luchar contra ellas no iban a mover un dedo para ayudar?

Sunny sonrió sombríamente.

"Esa es la gloriosa Guardia del Castillo para ti. Espera...

Parpadeó y luego miró a Nefis.

"Si eso es cierto, entonces ¿por qué demonios... uh, Reino de los Sueños... ¡¿Elegirías vivir en este pozo, de todos los lugares?!"

Ella lo miró fijamente por un momento, luego dijo en un tono plano:

"Está tranquilo aquí".

Entonces, una pequeña sonrisa apareció en los labios de Neph. Dirigiéndose a una ventana, añadió:

"Me gusta".

